



Nicaragua es un país de alto riesgo expuesto a constantes amenazas naturales. Ante ésto no se cuenta con un dispositivo institucional debidamente organizado y jurídicamente adecuado para realizar un desempeño efectivo en caso de desastres naturales.

A pesar de los peligros que nos acechan, no ha habido una política de defensa civil integrada a los planes de desarrollo nacional.

A su paso por Nicaragua entre el 22 de Octubre y el 1 de Noviembre de 1998, el Huracán Mitch encontró un país institucional, económica y organizativamente desarticulado. Esta ha sido nuestra principal vulnerabilidad.

Esta publicación de la Red Nicaragüense por la Democracia y el Desarrollo Local es posible gracias al financiamiento de la Fundación Heinrich Böll y al apoyo de Ayuda Popular Noruega.

Segunda Edición Financiada por
FONS CATALA